



CORREO DE MURCIA

del Martes 14 de Enero de 1794.

Censura Apologetica de la Filosofia Moderna, &c.

SEGUNDA PARTE.

Asi como la Sana Filosofia es el amor, y estudio de toda virtud, y verdad; la Pseudo-Filosofia Moderna, es el aprendizaje de todos los errores, y vicios. Esta nueva Secta de los llamados Nuevos Filósofos, es la que no se atiende á un solo error, antes bien es el cultivo, el riego, y la cautela de todos los maleficios, y atrocidades: y esta es la misma, contra la qual se declamó en la *Misantropica*, y demas papeles sus Coherentes, como asimismo, contra los Modernos, sus fanaticos Comentadores, y Corifeos. Filosofia, vana, inutil, y perniciosa, que con el titulo de *Tolerancia*, se tomó la defensa de una *Libertad*, que solo es en el nombre, y con la que se roe, y procura despedazar todo freno que modera las demasias, y absurdos de los que viven en sociedad; tratandolo, como una tirania durisima, que se impone sobre las Cervices, que no tienen los Espiritus libres, que asi blasfeman. Filosofia abominable, cuyos frutos, y consequencias indicaremos, despues que hayamos manifestado el caracter de sus Inventores, y Profesores, Alumnos, y miserables Modernizantes, tan necios, como preocupados.

Estos, son como si degeramos, los Padres, y Conservadores de la Irreligion, y de la Tirania: los Autores, y
Ora-

Oraculos de los Ultramonitanos: aquellos espíritus fuertes, que en este Siglo Filosófico, se han burlado de toda autoridad, y que aun quando la atendian, no pretendian buscar lo mas cierto, ni lo mas verosímil, sino lo mas conforme á las ideas, que se tenian formadas á favor de sus intereses, de sus pasiones, y de todo genero de Libertinismo. Estos los pretendidos Sabios Modernos, merecedores del mayor desprecio, y rigorosa censura. Un Freret, un Bayle, un Montesquieu, un Boulanger, un Leibnitz, un Sydney, y otros muchos amantes del Novelismo filosófico, que separandose mas, y mas de aquel suave yugo, que como diximos, sujeta religiosamente nuestros entendimientos, empezaron á delirar, pretendiendo tambien que delirasen los Sabios. El infame, y Libertino Voltaire, Alambert, Rousseau, y otros muchos sus Concolegas, que despreciando totalmente el Yugo de la Fé, y de la razon, supieron embaucar á los incautos, hasta precipitarlos en el mayor desvario, y loco fanatismo: y he aqui los *nuevos Oraculos*, de esta nueva Filosofia; los Corifeos del Libertinage, y de la impiedad. Asi el Autor del *Sistema de la Naturaleza*: el *du Bel Sprit*: y otros Modernos Escritores, y Enciclopedistas, Sequaces de tan impios sequaces, cuyos procederes, sobre un manifesto abuso de Critica, y de Logica, son aun mas intolerables, que los perversos principios de sus Doctrinas.

Contra todos estos, y sus Aliados: contra su pretendida nueva Filosofia, se declamó, y debe declamar todo Catolico, y verdadero Filosofo. Contra estos, y otros, que sin atreverse á aparecer subscriptos en el numero de aquellos, pretenden filosofar como alumnos suyos, revestidos del mismo caracter, y del mismo libertinismo. Los mismos pues, que fomentan sediciones filosóficas, como las que nacen del *Espiritu de delicadeza*, y muy propias de aquellos, que formaron su conducta con tales principios. Los que, disgustados de toda providencia, reprueban todo lo que no se remite á su aprobacion, y emplean toda su critica, (que es su murmuracion) sobre todas las leyes, y providencias de los que gobiernan. Ni en la guerra, ni en la paz,

suele suceder cosa, que llene su delicado gusto. No hay para ellos cabeza sana , ni juicio exacto , ni prudencia cabal. Toda mano, por maestra que sea, es á su parecer manca : á lo más sazonado , dicen , le falta un grano de sal filosofica, que no hay quien sepa hechar sino ellos. Quantos proyectos nacieron, ó existen , son, en su tribunal, de peor condicion, que lo que jamás se concibió , ó despues de concebido , se abortó , ó se tiró al olvido. Maquinando siempre cosas nuevas , tuercen la nariz á toda antigüedad , y andan amargos, porque dicen , estar ciego el mundo , que no acaba de gobernarse por sus luces. A nada tienen afecto , aunque mas hablen de humanidad , porque su Dios es la vanagloria , y amor de sí mismos , reconcentrado hácia su propia estimacion. Asi , pues , inventan otras sediciones causadas evidentemente por el ocio , por el orgullo , por la inclinacion á la independenciam , por el deseo de la Libertad , y por otros achaques , que esta nueva Filosofia está lisongeando , y aplaudiendo por tantas bocas , quantas son las de sus Profesores , y por tantas plumas , quantas modernamente se dedicaron á escribir, lo que quasi se está leyendo entre los mas infatuados.

¿ Y quiéñ son estos sino los pretendidos Sábios, y Nuevos Filósofos? Los mismos , que no sufren una discusion seguida , y fundada , quando se trata de justificar las verdades insultadas. Ademas de la Libertad, con que intentan defender sus Sequaces , sobre turbar , y pretender aniquilar todas las verdades de la religion , promueven toda opinion contraria á la honestidad , á la justicia , y aun á la misma naturaleza, de quien se fingen idolatras. El robo , la fornicacion , la mentira , y las cosas mas torpes son , para ellos ándiferentes , y que nadie las debe coartar , sopena de ser pasado al cuchillo de sus lenguas , ó de sus plumas , ó de sus sangrientos dicterios. Soberbios , arrogantes , y envidiosos de toda gloria, murmuran sacrilegamente, hasta de aquellos que están en el honor , y son reverenciados por los Pueblos religiosamente sumisos. Como no sufren tener primero , se oponen á sí mismos, no consintiendo que les iguale

le otro. Los mismos Reyes, son menospreciados en sus ojos, y los tratan con un ajamiento que admira, con un oprobio que sorprende; y ya hemos visto, que con una crueldad la mas inaudita. Inquietos siempre por su ambicion, y meditando nuevas novedades, soplan secretamente, y aun en el publico de las Naciones, el espiritu de intigra, de enredo, de inquietud, y de sublevacion, ya censurando las providencias, ó ya mormurandolas. Aun quando es notoriamente bueno el orden que los gobierna, insinuan con un tono inehado, que pudiera seguirse otro mejor, por mas acomodado á sus ideas. Semejantes genios en medio de los Pueblos, son como una mecha siempre humeante, y dispuesta á ponerlo todo en combustion, y desorden. Desde sus mismos gabinetes, y desde su retiro, procuran inspirar en los que mandan, ideas de tiranía sobre el pueblo, sembrando en él chispas de independendencia, de irreligion, y de Anarquía.

Aquellos Christianos de solo nombre, que teniendo mas inclinacion á los Teatros, Lupanares, y Espectáculos Paganos: los que juzgan estos lugares mas útiles que los Templos del verdadero Dios, y los lugares piadosos; los que derramando inmensas riquezas con ramera, rufianes, en el luxo, y culto de sus torpes cuerpos, gimen con un fatuo zelo del público, llamando desperdicio, á lo que otros expenden en honor del cuerpo místico de Jesuchristo: los que anegados en el cieno de la perversa educacion, olvidan la fe, y virtudes de sus mayores: los que no pudiendo aun arrojar de sí el respeto exterior, y las formulas de algunas obligaciones christianas, les son un bocado de hierro, que en sus secretos susurros roen con una amargura, y odio insano: los que ciegos á toda luz de la razon, son como los ciegos de nacimiento, que se rien, y burlan de la gracia de la luz. Estos ciegos intolerables, que no se averguenzan de llamar *Entusiasmo de la virtud* á los efectos que produce la suavidad del Evangelio: ¿no podrian reputarse por fieles discipulos de los impios, y practicos profesores de esta Nueva Filosofia? Diganlo los que observan estos delirios;

interin me propongo concluir con la insinuacion de los caracteres de los Modernos, que van presuntuosos.

Se sabe muy bien, que estos Filósofos, mal entendidos, suelen formarse en los cafes, y que reciben el ultimo baño en los cortejos, y teatros; pero son muchos, los que sin haberse puesto en el trabajo de aprehender latin, ni griego, con algun mal gazullado frances, semibarbaros en su propia lengua, sin profesar facultad alguna, ó profesandola sin coherencia, se burlan, con la risa de unos jumentos, de los articulos mas científicos, y aun de la Teologia, y Santas Escrituras. Hay de estos, que en una hoja que escriban, apenas pueden llevarla, sino con dicterios, tempestades, y fanfarronadas contra los Libros antiguos, y otros escritos gruesos de controversias. Asi hablan por mayor, los que apenas tienen noticia de algun punto, ó questão de doctrina en particular. ¿Quántos no pueden ver un libro en folio, gustando solamente de hacerse ayre con un Folleto? Los fallos, que pronuncia su loquacidad contra los Doctores Ecclesiasticos, especialmente los Escolasticos, son como el que pronunció de Santo Thomas el Nuevo Autor del *Espiritu de las leyes*, diciendo, ser un Autor, que no se puede citar en este siglo. ¡Bello Siglo! en que sus mayores Sabios, sus Criticos, los del *Bello Espiritu*, solo con mirar los Libros en folio de un San Agustin, y de otros Doctores Teologos, y Catolicos, sienten un gran dolor de sienes: No parecerá extraño, si se considera la debilidad de tales cabezas, y el ningun uso de la verdadera ciencia. No pueden sufrir uno, ó mas libros en folio, ó en quarto de Doctrina Catolica, y se cargan de obras tan espesas, enfadosas, é inmensas, como v. g. los Tomos 28. de su Voltaire, los 15. de su Rousseau, los muchos de su Bayle, y demas plaga de sus favoritos, cuyo prurito, parece ser el de llenar el mundo de tan pestilentes Libros, como los de su Nueva Filosofia.

¡Quánto no aplauden, estos Discolos, tantos tomos gruesos de invectivas impias, de puerilidades de moda, de libertades, y torpezas! ¡Qué fastidio para ellos, quando oyen,
ha-

haberse publicado un Libro serio, y de provecho! Pero anunciéseles una obra obscura, y tal vez sospechosa, y se les vé correr hasta la playa, para recibir balones de papel teñido, con discursos, mitad barbaros, y mitad impios, mal digeridos, no bien pensados, y maliciosamente introducidos. ¿Qué dirian los Sabios del Siglo 13. si vieran en el 18. formarse otros *Preteudidos Sabios*, en el bello gusto de unos folletos impertinentes, sin sabor, sin critica, sin apoyo de Religion, sin sombra de autoridad, y tal vez sin conocimiento de las cosas que tratan? ¿Siglo infelicísimo, que dá el nombre de Eloquencia, á una pueril Loquacidad, el nombre de Filosofia á un Entusiasmo del Fanatismo! Y en el que una plaga de barbaros bien peynados, con una pluma como un alfange, cortan todas las dificultades, dando tajos, y reveses, unas veces impios, otras orgullosos, muchas bufonescos, y las mas, contra Dios, contra la Naturaleza, y contra todas las legitimas Potestades del mundo.

Concluirá.

OFENDIDA JUSTAMENTE UNA PLUMA
de haberle usurpado el fruto de sus tareas, nos remite el siguiente papel, suplicandonos se inserte.

Has ego pagellas verti, tulit alter honores.

Cartas de una Peruana &c. Traducidas del Frances en Castellano.

Vida del Pontifice Benedicto XIV. con notas traducidas igualmente del Frances en Castellano

POR DOÑA MARIA JOSEFA DE RIBADENEIRA,
natural de la Ciudad de Arequipa en el Perú, que habiendo salido á luz á nombre de otras personas con usurpacion del trabajo de la Traductora, se queja esta en

las siguientes

RENDECHAS REALES.

Respire de mi pecho,

En quejidos acordes,

Equi-

Equivoca una injuria
Que no sé si la cante, ó si la llore.

Fatigas de la mente,

Literarios sudores:

Bastó que fuesen mis,

Para hacerles sentir mis propios golpes.

¡Posible, que; hasta el alma

La envidia me despoje!

¡Posible, que me usurpe,

Débiles femeniles traducciones!

Villana pasion ciega,

Que en odio de mi nombre,

Como vives de infamias,

Compras con un delito tus honores.

En disfraz de remiendos,

Al público se exponen:

¡Infeliz artificio,

Que grita ser ageno lo que esconde!

Ese incógruo aparato

De retazos discordes,

El engaño desmiente,

Y la pasion descubre en su desorden.

No niego que aun manchadas

Conmigo se conformen:

Si la borrasca sufro,

¿Que tengo que estrañar los nubarrones?

Asi desfiguradas,

No han quedado tan pobres,

Que á su fingido dueño,

No le hayan producido resplandores,

En este triunfó he sido,

Yo la selva, ó el bosque,

Que laureles y palmas

He dado para que otros se coronen.

Sic vos, non vobis nidificatis, aves.

Asi el ave su nido

Construye y lo dispone,

Para que otros se alverguen,
Y en su seno descansen y reposen.

Sic vos, non vobis vellera fertis, oves.

Asi la misma oveja
Sus mórbidos vellones
Alienta, y vivifica,
Para que otros se vistan, y se adornen.

Sic vos, non vobis melificatis, apes.

Asi la abeja extrae
Dulzura de las flores;
Y á pesar de su industria,
Otros gustan la miel, que ella recoge.

Sic vos, non vobis fertis aratra, boves.

Asi sujeto al yugo
El buey la tierra rompe;
Mas su fertil arado,
Es para enriquecer ajenas troges.

Exemplos consolantes,
Que informarán al orbe,
Que en mi fortuna adversa,
Me alivian mas las bestias, que los hombres.

ARNAULD.

Abiendose sublevado la Ciudad de Angers el año de 1652, y la Reyna Madre puestose en camino para castigarla, el Obispo de aquella Ciudad Enrique Arnauld, salió á recibirla, la dió la comunión, y la dixo: *Ved, Señora, este vuestro Dios, que ha perdonado á los mismos que le crucifocaban: el Obispo obtuvo de este modo el perdon de sus ciudadanos.*

Imprimase, *Cano.*